

local es influido por el avance de la corona de Castilla, las cruzadas en Oriente y las relaciones con el reino franco, alterando su desarrollo.

Para terminar, no podíamos obviar de esta selección el artículo de Luis Ballesteros, “La disputa entre Febo y Pan: variaciones modernas sobre temas antiguos”, aportación que supone un perfecto broche en el que se aúnan dos de las pasiones del homenajeado, historia y música, además de revelarnos otras de las facetas del autor, la de profesor de conservatorio y escritor de artículos sobre estética musical. El artículo nos presenta la confrontación entre una visión instrumental de la música y otra vocal. Este enfrentamiento comienza en el certamen entre Pan y Apolo, descrito en las *Metamorfosis* de Ovidio, retomado por Bach en su opera *Der Streit zwischen Phoebus und Pan*. Esta obra oculta una defensa de las composiciones más eruditas propias de su estilo, que eran criticadas por los entendidos del siglo de las luces. El autor continúa describiendo cómo esa disputa clásica se perpetúa y cobra nuevo empuje en los siglos XIX y XX con los enfrentamientos entre autores como Mozart y Salieri, Wagner y el crítico alemán Eduard Hanslick, en una espiral que, si bien arrancaba en un enfrentamiento de erudición frente a vulgaridad propio del XVIII, se torna lucha entre las composiciones vocales e instrumentales y deriva hacia argumentaciones enfrentadas en la estética musical.

VÍCTOR SÁNCHEZ DOMÍNGUEZ

DIANA GOROSTIDI PI, *Ager Tarraconensis 3. Les inscripcions romanes (IRAT)*, Tarragona, Institut Català d'Arqueologia Clàssica, Documenta 16, 2010, 230 pp.

El Instituto Catalán de Arqueología Clásica nos presenta una nueva monografía dentro del marco del proyecto “*Ager Tarraconensis*. Estudio del paisaje arqueológico a la derecha del río Francolí” (PAT), que viene desarrollándose bajo la dirección científica de M. Prevosti y J. Guitart. Si los dos primeros volúmenes estaban dedicados a los aspectos históricos y el marco natural así como al análisis del poblamiento, el tercer tomo de la serie tiene por objeto la presentación del catálogo de las inscripciones aparecidas en el territorio de esta capital provincial. La autora, Diana Gorostidi, es bien conocida en los medios epigráficos por su trabajo sobre la epigrafía latina de *Tusculum*, materia que fue objeto de su tesis doctoral -premio de la Fundación Pastor 2008- y matriz de una amplia serie de publicaciones en medios especializados sobre las importantes novedades que en este campo periódicamente va proporcionando esta ciudad lacial.

El libro se abre con un prólogo de Geza Alföldy y una breve introducción que presenta las líneas generales de la obra. El ilustre investigador señala expresamente en el primero cómo las inscripciones del *ager Tarraconensis* “han sido durante mucho tiempo un hijastro de la investigación científica”, subrayando que, como resultado de los múltiples trabajos de prospección y excavación desarrollados en los últimos años, se ha producido un cambio sustancial, abriéndose con la obra que tenemos entre manos, gracias al considerable aumento del material, “una nueva época de la investigación epigráfica”. Cabe resaltar al respecto la importancia de la colaboración, con mutuas contribuciones, entre los proyectos respectivos de *IRAT* y *CIL* II<sup>2</sup>, 14, fasc.2<sup>1</sup>; como bien señala el profesor alemán, entre las

<sup>1</sup> *Corpus Inscriptionum Latinarum. Vol.II ed. alt., Inscriptiones Hispaniae Latinae, Pars 14:*

6 inscripciones acopiadas por Hübner y las 34 recopiladas por él mismo en *RIT*, y las 230 piezas en 172 entradas que hoy se recogen en este nuevo catálogo, media una considerable distancia que evidencia la notable ampliación del conocimiento de la epigrafía del entorno rural y la significación de un material “digno de la cultura epigráfica de una ciudad tan importante como *Tarraco*”.

La obra recoge las inscripciones de procedencia rural que se han localizado en el que se considera antiguo *territorium* tarraconense, esto es, el comprendido actualmente en las comarcas de Tarragonès, Alt Camp, Baix Camp, Alt y Baix Penedès, Garraf, incluyendo asimismo algunos ámbitos de la Conca de Barberà y del Baix Llobregat, abarcando en su conjunto una vasta extensión en torno a 4400 km<sup>2</sup>. Previamente a la presentación del catálogo se ofrecen sendos capítulos, en catalán e inglés, que ofrecen las líneas generales que se puede extraer de la evidencia disponible, incluyendo el ámbito de la distribución de hallazgos en el territorio según las comarcas de procedencia (Cap. 1), con una atención especial a la evaluación general sobre las posibilidades de información que proporciona la epigrafía en ámbito rural, correlacionada con el registro arqueológico, para complementar el conocimiento de la sociedad urbana tarraconense (Cap. 2). Así, se destaca especialmente la concentración de hallazgos en dos puntos concretos, el ámbito más inmediato a la periferia urbana, como cabría esperar de una gran capital provincial, y la comarca del Alto Penedés, uno de los ejes principales del poblamiento rural en un territorio cualificado por la importancia de sus *uillae* que se refleja en las prospecciones y excavaciones arqueológicas. Este segundo capítulo de la monografía explora la información de carácter social que se deriva del corpus epigráfico reunido, haciendo hincapié tanto en los aspectos de índole material de las piezas -tipos de material, diversidad y carácter de los soportes- como en las posibilidades y límites de identificación, a través de los textos de las inscripciones, de los propietarios de *fundi* y *uillae* en el *ager Tarraconensis*, de los que se proporciona un catálogo en el que se vinculan los sitios arqueológicos con su posible propietario y la posición social del mismo. Varios apartados dentro de este capítulo indagan en los diferentes escalones de la sociedad tarraconense y el perfil social de la población rural, sea en una perspectiva cronológica como desde la óptica de la condición jurídica y la ocupación de puestos y cargos públicos reflejada en el registro epigráfico. Senadores, caballeros, libertos enriquecidos, funcionarios del gobierno provincial, magistrados y sacerdotes coloniales, así como extranjeros, libertos y esclavos, encuentran su representación en la evidencia epigráfica, ofreciendo así un completo panorama de la realidad social en el territorio. En fin, un último apartado de este capítulo reflexiona, a partir de la evidencia disponible, sobre el papel de la cultura escrita en el ámbito rural y las posibilidades de ampliación del conocimiento arqueológico que ofrece la extrapolación al territorio del modo de vida urbano y la plena vigencia en este espacio de las fórmulas de autorrepresentación social características de las élites urbanas.

El capítulo 3 está ocupado por el catálogo epigráfico. Organizado en 10 apartados, se sigue en esencia el orden habitual en el *CIL*, por lo que se registrarán, en primer lugar -apartado I-, las pocas inscripciones votivas documentadas, y, a continuación -apartado II-, los altos magistrados y funcionarios de la colonia. Prácticamente todas son inscripciones elevadas en las residencias campestres de estos personajes, entre los cuales figuran ciertos miembros del estamento senatorial como *Q. Gargilius Q. f. Macer Aufidianus* y su mujer

*Conventus Tarraconensis, Fasciculus 2: Colonia Iulia Vrbs Triumphalis Tarraco* (Berlin 2011) que se ha publicado en el mes de mayo de este mismo año.

*Apronia L.f. Iusta, M. Fabius Priscus*, o un *ignotus* de posible origen tarraconense que fue cuestor de la Bética, tribuno de la plebe y *praetor designatus*. Con todo, quizá la más relevante en este sector más conspicuo de la sociedad sea la conocida dedicación recogida en el Arco de Bará por *L. Licinius L.f. Serg.Sura*, un antepasado de época augustea del cónsul trajane que tanto recuerdo dejó en la capital tarraconense. Llama la atención la ausencia en el *ager* de documentación epigráfica lapidaria relativa al estamento ecuestre, por lo que la representación de este sector privilegiado se expresa de modo indirecto, bien a través de los lazos familiares que unen a ciertos individuos con los *Numisii* que ocupan cargos en el flaminado provincial, bien mediante los sellos en ánforas y *dolia* relativos a *M. Clodius Martialis*, quizá antecesor de un importante personaje homónimo de este estamento que tenía intereses fundiarios en el *ager* y que fue homenajeado en la ciudad en su calidad de *flamen Augustorum, praefectus fabrum* y *praefectus insularum Balarium*. Por su parte, los magistrados y sacerdotes de la colonia están representados por L. Minicio Aproniano, a quien a su muerte le son dedicadas inscripciones en la ciudad, en un santuario y en la *uilla* familiar; L. Emilio Sempronio Clemente Silvaniano, honrado por un *amicus* de origen complutense con un homenaje en su predio; y *L. Aelius Polycletus*, un joven decurión que recibió un pedestal ecuestre de su madre, también en ámbito privado.

Dos sévires augustales han perpetuado su recuerdo en la epigrafía rural, Fulvio Museo y Lucretio Nicephoro, así como varios militares de la *legio VII*, procedentes de *Bracara, Cirta* y *Emerita*, y conmemorados en sus aras funerarias, éstos últimos reunidos en el apartado III del catálogo. Un amplio apartado -IV- recoge a continuación, agrupados por *nomina* y *cognomina*, al resto de la población, ofreciéndose un caleidoscopio de la realidad social de los sectores medios y bajos que habitaban en el *ager Tarraconensis*. Allí figuran, por ejemplo, libertos de la gens *Iunia* a su vez vinculados familiarmente con los *Ceionii*, y algún esclavo, como *Primus*, de los *Cornelii*; personajes oriundos de comunidades de la provincia como la *honestissima matrona* calagurritana *Sulpicia*, o *C. Valerius Auitus*, un *augustobrigensis* que fue *Iuir* en *Tarraco* y del que se ha conservado un *signaculum* de bronce y un *titulus pictus* sobre una *tabula ansata* donde se recuerda la construcción, dimensiones y capacidad de una cisterna en su lujosa *uilla* en Els Munts, de donde provienen también algunas inscripciones pintadas en griego. Cabe resaltar igualmente el epitafio de la joven Isidora, integrante de la comunidad hebrea tardoantigua de la zona, o el de Temístocles, en el que se emplea el recurso mágico de la *theta nigrum* en la consignación del nombre del difunto. El apartado *Varia* recoge un conjunto de textos de tipo diverso, que abarca desde el *carmen* de la Torre de los Escipiones, inscripciones sobre mosaico en Centelles, la concesión de un permiso de uso de *aqua caduca* por parte de Adriano a un propietario de un *fundus* en aplicación de la *lex Hadriana de rudibus agris*, las marcas de las legiones grabadas en los bloques del puente de Martorell, y, en fin, una marca de propiedad sobre un *catillus* de molino harinero que muestra la importación de este tipo de dispositivos agrícolas provenientes de Italia.

Varios apartados vienen a completar el núcleo del catálogo. Encontramos en ellos un abigarrado conjunto de piezas de índole muy diversa, que abarcan desde los simples fragmentos agrupados bajo el epígrafe *frustula* en el apartado VI, hasta los miliarios, incluidos los anepígrafos -VII-, pasando por las inscripciones procedentes originariamente del núcleo urbano de *Tarraco* pero que fueron halladas en el territorio tras haber sido desplazadas tanto en tiempos antiguos como más recientemente -VIII-, o aquellas otras que fueron facturadas en época moderna -IX-. En fin, el apartado X recopila el conjunto de grafitos de propiedad, monogramas y otros grafitos menores que componen el conjunto del *instrumentum*.

Este último conjunto se encuentra adecuadamente complementado por un apartado final del catálogo, que ofrece de la mano de otro de los miembros del grupo PAT, Piero Berni Millet, el corpus del *instrumentum domesticum* cerámico de carácter industrial hallado en las prospecciones del sector occidental de territorio de Tarragona, combinando información publicada con otra aún inédita. La relación de los sellos sobre ánforas, *dolia*, *tegulae*, *imbrices* y ladrillos, realizada en 42 entradas, se completa con un tratamiento del marco geográfico, histórico y arqueológico de estos hallazgos, resaltando la importancia de la producción vinaria en el Camp de Tarragona y las posibilidades de imbricación de los datos arqueológicos con los procedentes de la epigrafía lapidaria.

Como corresponde a un catálogo epigráfico, las últimas páginas están dedicadas a los índices analíticos, onomástico, topográfico y de correspondencias con otros *corpora* -RIT, IRC-, y también, como igualmente se ha venido haciendo a lo largo del texto, la equivalencia con el nuevo fascículo de *CIL* II<sup>2</sup>, 14.

La obra está dotada de un aparato gráfico de gran calidad, especialmente en lo referido al uso del color, tanto en la reproducción de las piezas como en la cartografía; fotografías, dibujos y calcos permiten contrastar eficazmente la lectura y los comentarios, siempre atinados y certeros, que se ofrecen en cada una de las fichas. Este mismo cuidado se ha puesto en el conjunto de la obra, donde son muy escasos los errores formales: los duendes tipográficos solo han podido deslizarse uno, en pg. 165.

SALVADOR ORDÓÑEZ AGULLA

MIRELLA ROMERO RECIO, *Pompeya. Vida, muerte y resurrección de la ciudad sepultada por el Vesubio*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2010, 455 pp.

Cualquiera podría sorprenderse al encontrar en las librerías y bibliotecas un nuevo volumen dedicado a la mítica Pompeya. Es posible pensar que poco, al margen de los resultados específicos de carácter científico fruto de actuales proyectos de excavaciones arqueológicas e investigaciones, puede aportarse ya sobre una ciudad tan estudiada y bien conocida; más aún cuando el libro en cuestión, como es el caso, se presenta bajo forma de trabajo de alta divulgación. Es cuando el lector se introduce en sus páginas e, incluso, ya desde el propio índice de contenidos, cuando repara en que la propuesta de M. Romero tiene nuevas cosas que contar o, al menos, de una manera algo diferente a lo acostumbrado. Uno de los primeros aspectos que llaman la atención es el tratamiento recibido por la ciudad como ser vivo, dinámico y orgánico, más allá de las más comunes visiones realizadas a partir del devenir de sus habitantes.

Para comenzar, Mirella Romero *da en el clavo* al decidir organizar una obra sobre Pompeya dividiendo el discurso en dos partes, igualmente relevantes: la ciudad antigua (*Pompeya en la Antigüedad*) y el conocimiento y la imagen que de ella se ha trazado a través de siglos de trabajos e investigaciones (*Pompeya para la posteridad*), desde aquellas primeras indagaciones de 1748. En este sentido, pocos investigadores se encuentran tan capacitados para realizar este analítico recorrido por la historia del descubrimiento, sus protagonistas y, lo que es más importante, en qué medida todo ello ha influido y condicionado profundamente lo que hoy sabemos y pensamos que fue la Pompeya antigua: en los últimos años ha desarrollado proyectos de investigación encaminados, precisamente, a indagar en la relevancia y consecuencias que, sobre la disciplina arqueológica y los estudios del mundo antiguo tuvieron en España los hallazgos realizados en las ciudades vesubianas (p. 12).